

GAZETA DE MEXICO

DEL LUNES 23 DE FEBRERO DE 1795.

Turin 30 de Julio.

Prosiguen los Franceses reforzándose en varios puestos, y al parecer meditan algun ataque contra Ceva y Mondoví á fin de conseguir 2 parages en donde puedan fortificarse y permanecer tranquilamente el invierno.— El dia 24 se pusieron en marcha los que habia en el valle de Limone, y formando 3 crecidas columnas se adelantaron á media noche para rodear y sorprehender los puestos avanzados de Boves, Roascia y Raccavione; pero fueron descubiertos con tiempo. Empezó el ataque una hora ántes de amanecer en todas las alturas de los 3 mencionados lugares; nuestras tropas, que eran muy inferiores, y tenian orden de retirarse en tal caso á S. Dalmazzo, se defendieron valerosamente, é hicieron su retirada con el mejor orden, y siempre defendiéndose, de forma que los enemigos no se atrevieron á perseguirlas. Nuestra pérdida consistió en 24 heridos y pocos muertos; la de los enemigos fue sumamente mayor. Desde este ataque nada han emprendido los Franceses; pero amenazan siempre á S. Dalmazzo, Exilles, y por el lado de Mondoví y Ceva, en donde tienen quizá sus mayores fuerzas. Los Generales Colli y Argentaui han avisado al Archiduque Carlos, Gobernador de Milan, la necesidad que tienen de socorros; y aquel Príncipe mandó saliesen inmediatamente de Asti algunos batallones, que han campado ya en Marozzo á 3 millas de Mondoví y otras tantas de Cuneo.— Para reemplazar estas y otras tropas, que en caso preciso se despacharán de Alexandria, irán allá otros cuerpos del Estado de Milan.

Varios avisos fidedignos de Francia desmienten quanto aseguró Barre en la Convencion de haber sido prodigiosa este año la cosecha en todo el Reyno: ántes bien dicen que fue generalmente escasa. Añaden que en Marsella hubo últimamente una insurreccion en que se derramó mucha sangre.— En el ejército Frances que está en Nizza es grandísimo el número de soldados enfermos; y algunos aseguran que en aquel cuerpo de tropas y las que están en el Piemonte pasan de 150 los enfermos, de los quales la mayor parte muere: pues solamente en los hospitales de Nizza perecen diariamente mas de 50.

Vitoria 6 de Setiembre.

Escriben de Mondragon con fecha del 2 que aquella villa y las demas de la Provincia de Guipuzcoa, que se han mantenido fieles al Rey, y se le han agregado, dieron principio á sus juntas el dia anterior nom-

brando por Diputados, de Mondragon al Conde de Villafraña, de Vergara á D. Joseph de Múrua y Eulate, y de Escoriaza á D. Ramón de Gastanadía: por Asesor y Secretario á D. Joseph Vicente y D. Joseph Mateo de Eritz; tío y sobrino: por Sargentos mayores á D. Esteban de Viguri, D. Luis y D. Antonio de Oyarzábal: por Ayudantes á D. Miguel de Charrealde y D. Pedro Joseph de Urreta: Habilitado á D. Pedro Antonio de Vicuña; y Tesorero á D. Joseph Ignacio de Mendia, vecino de Escoriaza. Queda reservado á la Diputación el nombramiento de Diputado general.

Los enemigos hacen correr la voz de que han recibido refuerzos; pero sus operaciones lo contradicen. En Eibar han quemado 116 casas, y en Ermua solo han dexado 5. Se llevaron los copones tirando las Formas por el suelo, donde permanecieron hasta el día siguiente, que un molinero las levantó y puso sobre el altar. Entre los muertos de Ermua se cuenta á D. Manuel de Ribas, á quien dieron los Franceses ántes de matarle el mas horrible martirio.

Madrid 16 de Setiembre.

El General en jefe del ejército de Cataluña, Conde de la Union, en carta de 31 del mes próximo pasado dice lo siguiente:

» El Mariscal de Campo D. Gregorio de la Cuesta, Comandante de las tropas de la Seu de Urgel, me participa haberle noticiado el Subteniente D. Manuel Batllori, Comandante del campo de Rus, que en la mañana del 18 de este mes, los enemigos en número de mil se apoderaron de aquellas alturas y de las de Castellá de Nuch á pesar de la resistencia que hicieron nuestras avanzadas de paisanos armados; pero que habiendo acudido prontamente los del referido pueblo de Castellá y los de la Puebla de Liller, atacaron á los Franceses con valor, haciéndolos retirar á la Cerdaña despues de algunas horas de fuego muy vivo en que aquellos tuvieron 4 muertos y algunos heridos, sin la menor desgracia por parte de nuestros Somatenes, que en la ocasión han dado nuevas pruebas de intrepidez y bizarría.

Que noticioso aquel General de que los Franceses apacentaban sus ganados con poca precaucion en las montañas vecinas á la frontera de Alins y Torn, confinantes con el Condado de Foix, envió cien paisanos aguerridos, y mandados por el Cura Rector de Argolell D. Andres Piferer, por el Presbítero D. Bartolomé Gispert, y por Francisco Isern, Comandante de la compañía de contrabandistas llamada de Menu, los quales se introduxeron el citado día en dicho Condado de Foix, y tomaron 1300 cabezas de ganado lanar, 56 de vacuno, 13 caballerías y 2 cerdos, con poca oposicion de los enemigos que tenían desguarnecido aquel punto. »

Turin 6 de Agosto.

El día primero de este mes mandó el General Argentaui que algunos de sus destacamentos saliesen contra los puestos enemigos así para descubrir su fuerza como para atacarlos si hubiese oportunidad; uno de di-

chos destacamentos, compuesto de 4 compañías y 200 Croatos, se dirigió de noche hácia Battifollo, y rechazó á una partida enemiga, que volvió despues notablemente reforzada, y fue rechazada segunda vez; vinieron nuevamente con mas de 10 hombres de refuerzo; y aunque los nuestros no pasaban de 800, arrollaron á los Franceses, persiguiéndolos hasta la falda del monte, y causándoles una pérdida de mas de 100 muertos, muchos heridos y algunos prisioneros; por nuestra parte hubo 5 muertos y 8 heridos. — Otros destacamentos despachados hácia el centro y el ala derecha de la situacion de los enemigos por Frabosa, hallaron evacuados todos sus puestos, porque habian tenido noticia del ataque, y esperaban á nuestras tropas con fuerzas superiores atrincheradas en su campo principal, de donde no pudieron los nuestros arrojarlos: la refriega fue allí muy sangrienta: nuestra pérdida consistió en 34 hombres entre muertos, heridos y extraviados; la de los enemigos pasó de 170. — En los demas parages de la frontera, aunque hay choques frecuentes, son de menor importancia.

Madrid 19 de Septiembre.

El Príncipe de Castelfranco, Comandante general de las tropas del Reyno de Aragon, participa en carta de 8 del actual, segun á la letra sigue, la entrada que hizo en Francia el dia 3, habiendo logrado incendiar los almacenes del valle de Liers, y caseríos del arrabal de Lascun, con sus copiosos almacenes de granos:

„ Como debía la guarnicion del valle de Aspa, reforzada con 50 hombres que esperaba, atacar por estos puestos de la izquierda, discurrí si sería mejor reforzarlos con los 10 hombres que extraxo de los de la derecha (los que, por haber de repartir á causa de ignorar el parage por donde verdaderamente se me atacaria, sería debil en todos ellos) ó si reuniendo todas las tropas de esta parte, atacar los valles de Lascun y Liers ántes de la llegada del refuerzo, procurando sorprehender sus guarniciones, que constaban de unos 600 hombres, y quemar los considerables almacenes de granos, que de toda su cosecha tenia ya acopiados la Convención para la provision de sus exercitos; y pareciéndome mas conveniente esto último, faltaba solo para resolverme el dato del camino que para verificarse la sorpresa de Lascun debía hacer una de las columnas, pues teniendo ocupadas el enemigo con sus avanzadas las sendas que van desde Pietragema y Lacherito, era preciso pasase por entre ellas sin ser sentida, lo que no se hacia muy difícil por estar á 2 horas de distancia una de otra; y sin embargo de haberme asegurado los prácticos del pais, y entre ellos el Subteniente D. Gerónimo Rocatallada, xefe de los paisanos de Hecho, la facilidad de penetrar por entre dichas avanzadas para colocarse á la espaldas de Lascun, comisioné á dicho Rocatallada para que pasase nuevamente á Francia, y reconociese todo aquel terreno, encargándole que nada facilitase, y que se enterase bien de todas las dificultades que pudieran ocurir en la marcha de las tropas; y habiendo empleado dos dias en el reconocimiento, volvió y me aseguró no ser difícil la empresa.

Provisto ya de todos los conocimientos necesarios tuve consejo de guerra, al que concurrieron el Teniente General D. Ignacio Lancaster, los Mariscales de Campo Conde de Miranda, y Baron de Triest, los Brigadieres que habian de mandar divisiones D. Mariano Ibañez, y D. Francisco Eguia, y los Comandantes de Artillería ó Ingenieros D. Andres Aznar y D. Juan de Villalonga: y presentado este último un plano exácto de todo aquel pais, en que se manifestaba la posicion del enemigo, el órden de marcha de nuestra tropa, y parages que debian ocupar, con las dificultades que podrian presentarse, y el modo de superarlas, segun informe de los referidos prácticos, particularmente de Rocatalada, á quien oyeron y examinaron los vocales: fueron todos de acuerdo se atacase al enemigo, tomando las posibles precauciones para observar sus avanzadas en los dias que habian de mediar á la operacion, por si se advertia variedad en sus posiciones, ó en el número de tropas de que se componian, que diese sospecha de estar avisados; y no habiéndose notado novedad alguna, se puso la tropa en marcha al amanecer del dia 3 en tres columnas: la primera al mando del Mariscal de Campo Baron de Triest, y de su segundo el Brigadier D. Francisco de Eguia, compuesta de 260 cazadores de Barbastro, 100 fusileros del Reyno, 180 paisanos de Hecho, 180 granaderos y cazadores de Guardias Walonas, 180 idem de Aragon, 100 de infantería Walona, 400 del Regimiento de Toledo, y 100 del Provincial de Salamanca. Tomó el camino que por entre las avanzadas de Pietragona y Lacherito conducia á la espalda de Laseun, en donde una division al cargo de Eguia y del Marques de Gualengo debia sorprehender dicho pueblo, mientras que el Baron de Triest, y el Capitan de Reales Guardias Walonas D. Francisco Dou-Basart adelantándose con la ofía al estrecho de la Gafa ó Peñaesquit impediria todo socorro así de la Conca del valle de Aspa, como de los lugares Urdo y de Berza.

La segunda columna al mando del Brigadier D. Mariano Ibañez, y de su segundo el Coronel D. Raymundo Minútole, compuesta de 200 voluntarios de Aragon, 100 granaderos de Zaragoza, 136 de infantería de Aragon, y 60 del Provincial de Salamanca, se dirigió por el valle de Biers, la que desviándose de la avanzada debia sorprehender la primera casa ó borda, en donde se hallaba el Comandante de aquella guarnicion, y todo el repuesto de municiones; pues la tropa repartida en las demas casas, no teniendo otra huida que por el mismo valle hacia la Gafa, suponiendo este puesto ocupado por el Baron de Triest, no podia ménos de quedar prisionera de guerra, cuya operacion concluida, y puesto fuego á los almacenes de granos que habia en aquel valle, debia reunirse conmigo en Laseun por la senda de Maupas.

La tercera columna al mando del Mariscal de Campo Conde de Miranda, en la que yo iba para en el momento de la accion tomar el puesto mas proporcionado á acudir donde conviniese, y compuesta de 50 voluntarios de Pórcena, 50 paisanos de Ansó, 180 granaderos y cazadores de Guardias Walonas, y 470 de infantería de idem, tomó el camino recto que desde el puerto del Palo se dirige á Laseun. Al amanecer del dia 4,

hora en que ya debía suponer executada la sorpresa en aquel pueblo por la primera columna, atacaron D. Pedro de Porras y D. Juan Coupigni, primeros Tenientes de Guardias Walonas, la avanzada de Chas, en donde los enemigos tenian una batería de 3 cañones, los que despues de alguna resistencia se retiraron y pusieron fuego á dos barracas que se avistaban de Lascun, y que segun parece seria la señal convenida.

Superado este obstáculo continué la marcha, y á poco rato advertí que los enemigos estaban avisados; lo que se comprobó despues en el aumento de fuerzas y tropa de línea que hallé, habiendo asegurado el prisionero Juan Ducro hacia 4 dias que nos esperaban, para lo que habian llegado de Navarra 28 hombres, siendo tanto mas probable de que tuvieron aviso el desprecio que hicieron del ataque falso que con 300 hombres mandé hacer por Aragues. Teniendo el enemigo ocupadas las alturas, bajo cuyos fuegos debía precisamente pasar, lo sufrí por espacio de media hora, en cuyo tiempo destaqué al Baron Dobergi, Alférez de Guardias Walonas, con 30 hombres de su cuerpo para que entreteniendo al enemigo diese tiempo á que llegase D. Pedro de Porras, dedicado al objeto de desalojarlo: lo que executó con la mayor bizarría, poniéndolos en precipitada fuga; y para continuar mi marcha reforcé las alturas de la derecha con 50 hombres de Guardias Walonas al cargo del Caballero Armentariz y D. Andrés Doumond, Oficiales del mismo cuerpo. A este mismo tiempo recibí aviso del Baron de Triest de que sus guias, á causa de la mucha niebla ó boira que cargó por aquella parte, habian errado el camino: por lo que y el mal terreno que habian experimentado peor de de lo que los prácticos habian informado, se hallaban aun á hora y media de Lascun, y así aunque no podia ya verificarse la sorpresa, sin embargo continuaban su marcha hácia dicho pueblo para lograr la segunda parte del proyecto, que era la de incendiar los almacenes de granos, disponiendo que D. Geronimo de Torres con su compañía del Reyno y 50 hombres de la de Perena, y Rocatallada con los paisanos de Hecho, batiesen los bosques de derecha é izquierda; lo que executaron quemando á su paso una gran porcion de caseríos y almacenes.

Con esta noticia envié al Capitan D. Joseph Maria de Argumosa, Ayudante del Mayor general, con la orden á Ibañez para que verificado el incendio de los almacenes de aquel valle volviese atrás; y atravesando el cerro de Maupas continuase por el camino real hácia Lascun, á donde yo me dirigia dexandó reforzadas aquellas alturas con 100 hombres.

Asegurada mi retirada con estas disposiciones, seguí mi marcha á los arrabales de Lascun, en donde hallé ya empeñadas las compañías de granaderos y cazadores de Aragon y Toledo; que á las órdenes de los Coronales D. Juan de Santillá y D. Antonio Pinillos, sostenian un puesto importante: el que hice reforzar con 100 hombres al mando del Brigadier D. Mariano Bontilli. Los enemigos colocaron una batería á la salida del pueblo, pero la nuestra de 4 obuses de á 4; que ya habia establecido el Baron de Triest, hizo bien presto callar sus fuegos. Mediante las acertadas providencias que se tomaron, y lo bien executadas que fueron por

los Comandantes de divisiones, y á pesar del vivo fuego que los enemigos hacian por todas partes para rechazarnos, se logró incendiarles todos los caserios del arrabal y los copiosos almacenes de granos que tenian, cuya operacion estaba concluida á las 12 del dia; y si no quemé tambien el pueblo fue por la poca utilidad que me redundaba, y por lo fatigada que estaba la tropa con tan larga marcha, y llevar ya 7 horas de fuego, sin el que suponía sufriria en la retirada necesitando para ella todo lo que restaba de dia.

Ya estaban de antemano dadas las instrucciones para este caso; y las que me dió las circunstancias y el conocimiento del terreno que pisaba, las comunicó mi Ayudante el Capitan é Ingeniero extraordinario D. Luis Bacigalupi, desempeñando completamente tan importante encargo: y habiendo reforzado y ocupado los puestos mas importantes con las prevenções necesarias dadas al Capitan D. Pedro Grimarest, Ayudante del Mayor general, mandé tocar retirada, la que cubrieron el Mariscal de Campo Baron de Triest, los Brigadieres Ibañez y Eguia, y el Comandante de cazadores de Barbastro D. Ramon Orell, contribuyendo al mejor éxito de ella el infatigable zelo del Coronel Baron de Mortagne, de Don Joseph Barsage, y de D. Carlos de Hautregard, Oficiales de Guardias Walonas; y como toda la seguridad dependia de la proteccion de las alturas por donde el enemigo intentaria probablemente cortarme, por lo tanto me pasé á la vanguardia para reforzarlas oportunamente, como se executó, y en lo que no ahorró trabajo ni fatiga el Mayor general D. Ignacio Lancaster con su Ayudante D. Ignacio Esterripa, y mi Ayudante el Baron de Spes.

Esta retirada, que no cede á ninguna de nuestros tiempos por el órden y firmeza de las tropas que la han sostenido, y por el empeño con que los enemigos intentaron cortarla, será de una gloria eterna á las armas del Rey.

Se dió principio á ella retirando á brazo por los cazadores y granaderos de Guardias Walonas toda la artillería, á que ayudaron algunos granaderos de Aragon y cazadores de Barbastro, sostenida por la division del mismo cuerpo de Walones al mando del Baron de Triest, y protegiéndola de las alturas los refuerzos que por una y otra parte condujeron los Brigadieres Ibañez y Eguia, retirando tambien todos los pertrechos y municiones del parque, en donde permaneció el Comandante de artillería con su acreditado y loable zelo, y en compañía de sus Ayudantes D. Gregorio Larrosa y D. Juan Moscoso hasta su entera evacuacion. Viendo los enemigos que no les era posible picar en la retirada la columna del centro, pusieron todo conato para cortarla por las alturas; pero la firmeza de las tropas que las defendian, y de sus Comandantes Porras y Armendariz, á que contribuyó mucho el valor del Sargento de Guardias Walonas Alberto Legrand, las disputaron á palmos, retirándose de unas para ocupar otras luego que ya habian protegido el paso de la columna, y de este modo sostuvieron un vivo y continuado fuego: pues apenas se dexaba una posicion, quando se veia al enemigo que la ocupaba. Al llegar con mi

vanguardia cerca del Paio me pasaron aviso los Sargentos Ignacio Muñoz de Guardias Walonas y D. Antonio Torres de los Fusileros del Rey no que ocupaban la Cunarda, que una columna de 300 hombres que venian de la parte de Urdo y Borza se dirigia hácia el puerto, lo que me obligó á acelerar el paso para llegar con anticipacion, y haciendo tal efecto mandé que los rancheros, que se hallaban en la falda de Gdarinza, desahucando de hacer los ranchos subiesen á reforzar las alturas de la Cunarda, con cuyo auxilio y el de las tropas que enviaba á proporcion que me iban llegando, se logró contener al enemigo en este ataque, que hizo con tanto empeño que perdió la mayor parte de su gente: lográndose con esta diligencia que toda nuestra tropa baxase con seguridad al bosque de Guarinza, en donde se quedaron aquella noche los mas cansados, y los restantes siguieron hasta la Torre nueva; y reuniéndose la tropa de las alturas en los costados del puerto, y agregándose á estas un destacamento mandado por D. Ramon Orell, D. Honorato Dublaiser, y D. Alexandro Dupac, permanecieron allí toda la noche para proteger los que por fatigados no podian seguir.

El valor y constancia con que toda la Oficialidad, tropa y prisioneros con su Comandante Rocatalada ha sufrido en tan continua fuga de 10 horas de fuego sin la menor murmuracion, ántes bien manifestando á porfía la mejor voluntad, superan todo elogio, y debe llenar de gozo al Soberano. — La pérdida que hemos tenido en la accion consiste en un Oficial, y 17 Cabos y soldados muertos: 4 Oficiales, 2 Sargentos, y 47 Cabos y soldados heridos; y un Oficial, 4 Sargentos y 106 Cabos y soldados prisioneros ó extraviados; habiendo sido muy superior la de los enemigos por haberse empeñado con los refuerzos que les llegaron, en desalojarnos de las alturas: y lo acredita un soldado de Guardias Walonas, que siendo ya prisionero logró escaparse: de manera que con la gran pérdida que han sufrido, y la de todos sus almacenes de granos, que pasa de 2 millones (*) es muy probable no se hallen por ahora, ni en algua tiempo, en estado de poner en práctica el plan de ataque que tenían premeditado.

Lieja 30 de Julio.

El dia 27 atacaron los enemigos los puestos avanzados delante del arrabal de esta ciudad, llamado de Santa Margarita: al principio fueron rechazados; pero volviendo con mayores fuerzas, tuvieron los Austríacos que retirarse á la Cartuxa, en donde se hallaba atrinchado el ejército del General Latour en número de 250 hombres. Viendo esta retirada los habitantes de dicho arrabal, creyendo ya perdidos á los Austríacos, y no dudando que hubiesen de abandonar el puesto de la Cartuxa, empezaron á hacerles fuego, á tirarles piedras, y á maltratarles de otros modos: de suerte que incomodadas aquellas tropas por unos y otros

(*) Es de creer sean de reales, pues no lo expresa.

enemigos, apresuraron su marcha al mencionado puesto. Luego que llegaron á los atrincheramientos, cañonearon vivamente aquel arrabal; volvieron despues al quartel de Amercoeur, en donde resultó un combate reñidísimo. Quatro veces intentaron los Franceses atravesar el puente de los Arcos; pero una batería de la Cartuxa, y 2 cañones que disparaban á metralla en el camino de Amercoeur, se lo impidieron. Los enemigos tiraban desde la ciudadela, pero no causaban daño á los Austriacos; estos mataron sin duelo á quantos encontraron en el quartel de Ultra Mosa: muchos ciudadanos perdieron la vida, y otros fueron presos á Herve.— La resistencia del General Latour obligó á los Franceses á desistir de su designio de atravesar el Mosa, forzándolos asimismo á salir de Lieja, perseguidos por los Austriacos. Sin embargo de esto, volvieron el 28 á la plaza, y desde la ciudadela hicieron un fuego muy sostenido contra los Austriacos, quienes correspondieron con mayor fuerza.— En un ataque que dieron los Franceses, con el fin de ocupar algun puesto en la Cartuxa, fueron rechazados con pérdida de 600 muertos.— El número de enemigos que quedaba en la ciudad era de mil hombres, y luego se aumentó. Finalmente el día 30 á las 2 de la tarde volvieron los Imperiales á recobrar la plaza, habiendo precedido una batalla sumamente sangrienta. Aquella mañana sorprendió el Príncipe de Cobourg á los Franceses, acometiéndolos por la espalda, y los derrotó completamente, siguiendo el alcance 6 leguas camino de Namur. En las calles de la ciudad, que está muy maltratada, se encontraron mas de 20 Franceses muertos y heridos. Ha quedado destruido el arrabal de Amercoeur, é igualmente el llamado de los Jesuitas y calles enteras de la ciudad.— Hay fundamento para esperar que el Príncipe de Cobourg conservará su situación del Mosa, y que no atravesará el Rhin.

Liorna 13 de Agosto,

Un barco Toscano, llegado ayer de Calvi, trae noticia de que el 4 de este mes se entregó aquella plaza á discrecion á las armas Británicas, y que el día 10 entraron en ella los Ingleses, no executándolo antes por saberse que los Franceses padecian escorbuto.

Madrid 23 de Septiembre,

El Conde de la Union, General en jefe del ejército de Cataluña, en carta de 3 del actual dice lo siguiente:

» En 27 de Agosto último atacó el Somaten de S. Lorenzo de Cerdá del mando de D. Antonio Costa, el campamento de Villaroxa sin desgracia de nuestra parte, con 6 muertos y algunos heridos de los enemigos, y pérdida de sacos de harina, fusiles, sables, una mula y 400 cabezas de ganado.— Otra partida nuestra de descubierta del destacamento del Teniente General D. Juan Courten apresó en el territorio de Masanet algunos bueyes, 21 cerdos y dos burros, sin la menor desgracia.»